

407

30x30: ¿una meta lograda?

Germán Corzo^a, Nicolás Corral Gómez^a, Víctor Rincón^a, Santiago Castillo^a, Sergio Rojas^a, Linda Rocío Orjuela Parrado^b y Marcela Santamaría^c

Reconocer el aporte de los resguardos indígenas a la conservación de la biodiversidad de la Orinoquia supone un avance en el cumplimiento de la meta 30x30 e invita repensar el papel de otras gobernanzas en la región.

La meta 3 del Marco Global de la Biodiversidad de Kunming-Montreal establece que, para 2030, los países deberían tener al menos el 30 % de su superficie bajo estrategias de manejo que aporten a la conservación y promuevan su **conectividad**¹. Al ser la Orinoquia un área estratégica^{2,3}, se hace necesario evaluar el avance de esta región en el cumplimiento de dicho objetivo. Esto supone evaluar no solo la representatividad y conectividad de las **áreas protegidas** del **RUNAP**, sino también el potencial de complementariedad de otras figuras territoriales como los **resguardos indígenas**^{4,5}.

El análisis de dos aproximaciones espaciales de la Orinoquia —como biorregión (biomas de sabanas inundables y de altillanura) y como área administrativa (**SIRAP**)— revela que el territorio está pobremente representado por áreas protegidas (biorregión = 5,7 %; SIRAP = 10,4 %) y que tan solo la mitad de este espacio está debidamente conectado (biorregión = 3,1 %; SIRAP = 5,1 %). No obstante, al considerar el rol complementario de los resguardos indígenas, la **representatividad** de las áreas protegidas

(biorregión = 28,4 %; SIRAP = 27,7 %) y el porcentaje de esas áreas que se encuentran efectivamente conectada aumenta significativamente (biorregión = 23,4 %; SIRAP = 18,8 %), acercando a la Orinoquia al cumplimiento de la meta 30x30.

Estos datos deben interpretarse con cautela, ya que la naturalidad no se distribuye de forma homogénea y se podrían estar aislando los ecosistemas de los Andes de los de la planicie. Además, sobre la Orinoquia se ciernen amenazas como la ampliación de la frontera agrícola, actividades minero-energéticas, construcción de vías, entre otras⁶.

De esta manera, para mantener índices aceptables de representatividad y conectividad en la región resulta necesario no solo considerar el potencial de complementariedad de los resguardos indígenas, sino también hacer una gestión adecuada y de armonización de las actividades productivas mediante buenas prácticas, **soluciones basadas en naturaleza**, economías forestales y **bioeconomía**, principalmente en los espacios no declarados, designados o adjudicados.

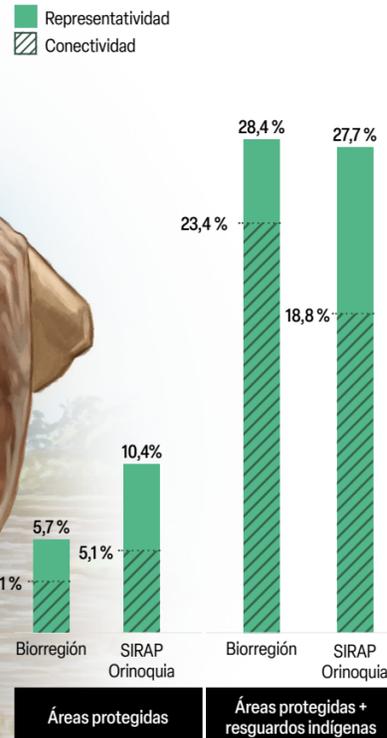
📍

Aportes a la conectividad

La conectividad de esta región se explica, en buena medida, gracias a los altos niveles de naturalidad (81 %) y conectividad (45 % en promedio) de las áreas por fuera del sistema de áreas protegidas. También contribuye a este índice la contigüidad entre áreas protegidas, que se fortalece al considerar el rol complementario de los resguardos indígenas (55 % en promedio).

📊

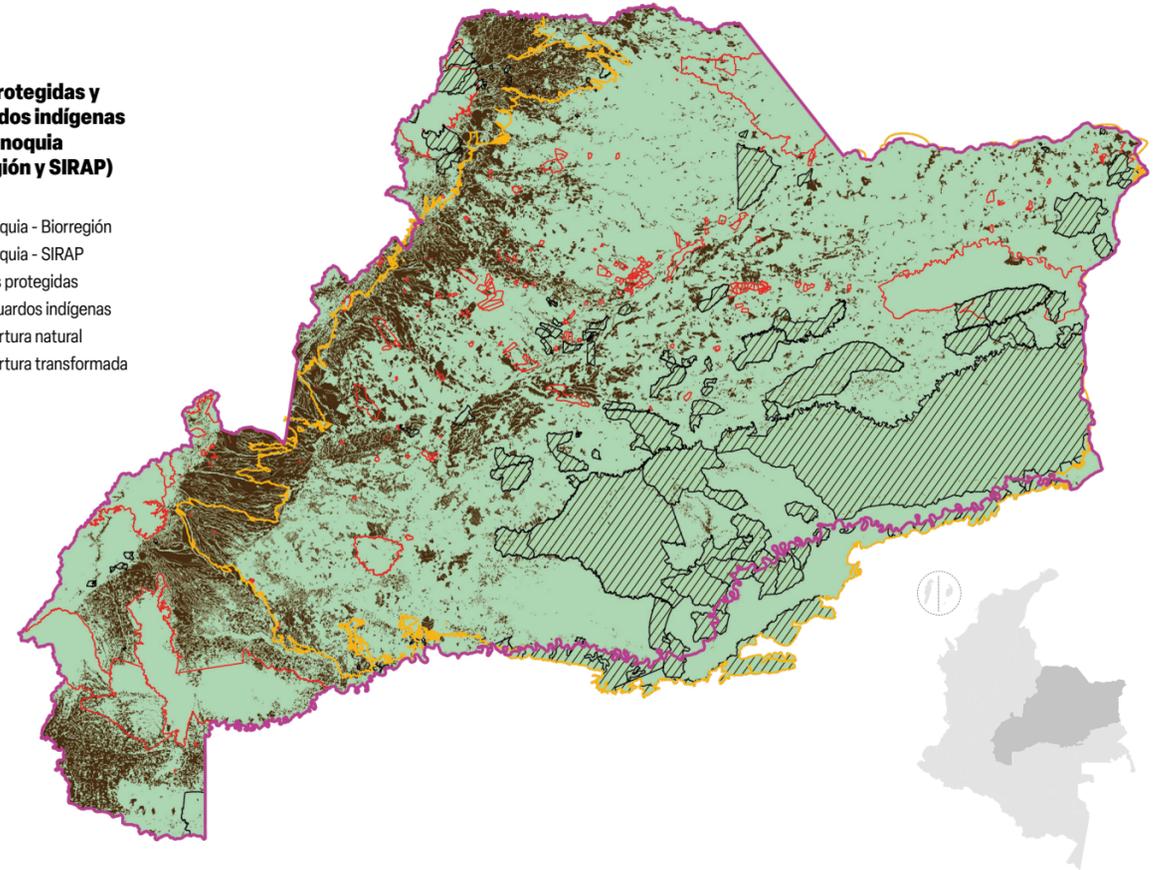
Aumento en la representatividad y conectividad en la Orinoquia al considerar los resguardos indígenas



📍

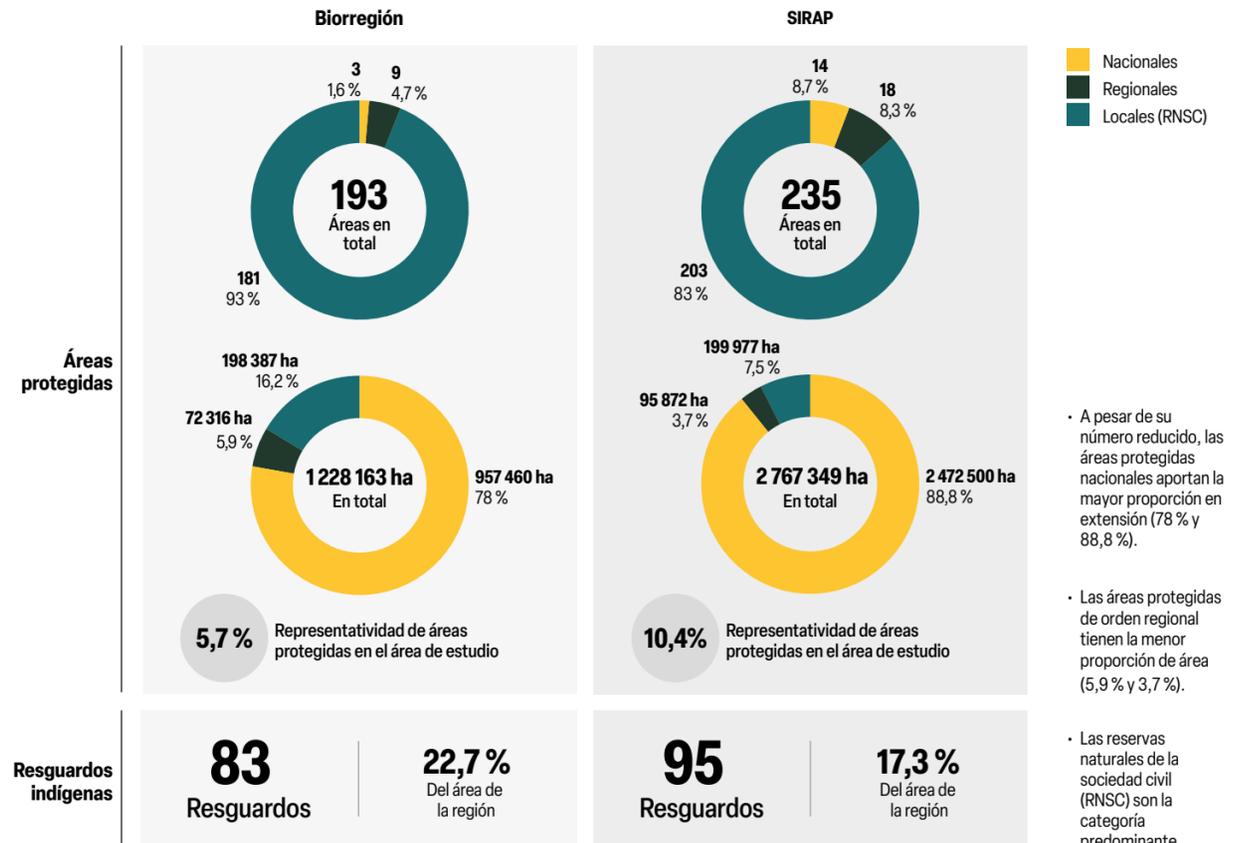
Áreas protegidas y resguardos indígenas en la Orinoquia (Biorregión y SIRAP)

- Orinoquia - Biorregión
- Orinoquia - SIRAP
- Áreas protegidas
- Resguardos indígenas
- Cobertura natural
- Cobertura transformada



📊

Representatividad de áreas protegidas y resguardos indígenas (Biorregión y SIRAP)



- A pesar de su número reducido, las áreas protegidas nacionales aportan la mayor proporción en extensión (78 % y 88,8 %).
- Las áreas protegidas de orden regional tienen la menor proporción de área (5,9 % y 3,7 %).
- Las reservas naturales de la sociedad civil (RNSC) son la categoría predominante en número.

